

Letras | Festival Hispanoamericano de Escritores

Elizabeth López
LUN LUN DE ARRIAGA

Acaba de recibir su octavo premio literario con el libro "Cuentos La claridad. Qué significa para un escritor que premien todos sus obras?"

Considero que los premios literarios siempre son buenos para el autor. No solo por el dinero o el ruido en el que una ciudad en redes y en los noticios, ya que ganar un premio mueve mucho nuestros nombres en los medios de comunicación, sino que también es importante para actividad tan solitaria que es la escritura porque me solo avienta nuestro trabajo sino que nos da energía para seguir escribiendo. Los premios son las mejores críticas, porque una los del lector a sus amigos y colegas. Pero decir que están bien pero un jurado no conoce al autor y puede ser mucho más cruel y eso es bueno para un escritor. En mi caso, sobre todo los primeros libros, saber por todos con premios y eso me alegro muy grande y fue gracia a ellos que empezó a publicar. ¿La condición más buena cuando inicia un nuevo proyecto literario?

A veces digo que un autor o autora que ya ha publicado y que tiene cierto prestigio porque ha sido premiado deja de ser impune. Se termina la impunidad del inédito. Cuando uno empieza a tener publicaciones y esas publicaciones son avaladas por premios, por supuesto que condiciora, pero hay que tener una postura seria ante la literatura y saber que hay una cadena de decisiones detrás, por lo tanto hay que empezar a tener más atención en cuidar y respetar al lector.

Sin hacer apólos, ¿a qué se enfrenta el lector en esos cinco cuentos que, en palabras de Fernando Aramburu son, "historias que trasladadas a nuestra vida serían para echarse a correr"?

En realidad son seis los cuentos. Cinco estaban en el manuscrito original que participé en el premio, por eso Aramburu habla de cinco pero en el proceso de edición, junto al editor Juan Páez Mañé, me decidí incorporar un sexto cuento que originalmente no estaba. El lector cree que se va a encontrar con algo que intencionalmente le pretenda hacerle al lector sobre la vida: situar las historias desde la cotidianidad. En espacios o en situaciones espaciales comunes, muy reconocibles para el lector, y en personajes y sucesos o interacciones también reconocibles. Cuando el lector está en esa situación aprehende hechos extraordinarios en algunos casos, situaciones fantásticas que van a conmoverlo aún más, pues estando en una situación de tanta cotidianidad se espanta o se asombra con los hechos que nos rodean.

¿Con qué valores o emociones trabaja en el libro?

El primer libro de la serie, como el segundo, es el más importante, porque estamos en situaciones dramáticas, sobre todo, en situaciones cotidianas. En escenarios blancos

Marcelo Luján (Buenos Aires, 1973) es autor de los libros de cuentos "Flores para Irene" (Premio Santa Cruz de Tenerife, 2003) y "En algún cielo" (Ciudad de Alcalá, 2006), así como de las novelas "La mala espera" (Premio Ciudad de Getafe, 2005) o "Sobosco" (Barram, Tenerife, 2010 y Novopop, 2016), entre muchos otros.

Marcelo Luján

Escritor

"El lector se va a encontrar con un intento de situar las historias desde la cotidianidad"



El escritor argentino Marcelo Luján. | Luján

llenos de luz y de claridad donde no esperamos encontrarnos con el mal. Ese es el eje que vertebrará este libro y donde espero que el lector distinga una voz y que al menos se acerque, porque son cuentos con contención, sin un dramatismo bastante pegadizo.

Una de sus obras, está siendo adaptada al cine. ¿Ver su novela en la gran pantalla es la máxima aspiración de un escritor?

Si la novela la está adaptando Fernando Franco. No sé si es la máxima aspiración, a la mejor para uno compañero y compañero si, pero lo cierto es que es un destino bastante curioso y llamativo. Que algo que se te ocurrió una vez en tu cabeza, que escribiste y trasladaste a través de la escritura para el audiovisual, a otro soporte donde la historia se interpreta, porque los mecanismos de transmisión no son los mismos de la palabra escrita al audiovisual es

dos géneros que me gustan mucho. Yo siempre le doy importancia a la historia que quiero contar, la historia es lo que lo determina todo, incluso el género narrativo. Además, como latinoamericano y como rioplatense estoy educado en el cuento. Es un género que queremos un momento y que respetamos mucho. Los grandes maestros latinoamericanos han ejecutado el género del cuento de un modo magistral.

¿Qué diferencia la creación del relato de la creación de la novela?

La diferencia entre cuento y novela es una diferencia importante, por decirlo mal y pronto. La diferencia mucha distancia en el proceso creativo y de ejecución de ambos géneros. Julio Cortázar, en una conferencia famosísima que dio en La Habana en los años sesenta, utilizó una metáfora botánica a él le gustaba mucho el bonosmo muy ilustrada para mostrar esta diferencia. Dijo que "la novela gana por pulso, el cuento debe ganar por asalto". El cuento no permite ninguna distracción en el lector, cualquier error en el texto hace perder al lector. Porque el cuento tiene un elemento muy importante, del que también habló Cortázar, que es la atención. La inextinguible. La novela, ante todo, se recupera ante.

¿Cómo ha vivido estos meses de confinamiento?

Estos meses de confinamiento, pese a la sorpresa que nos llevamos todos, no tuve muchos problemas porque salgo poco y trabajo mucho desde casa. Incluso las clases que doy presenciales las pasaron a un formato online y pudimos seguir trabajando con un ritmo normal. En los meses de confinamiento se falló el Premio Biblioteca del Duero pero no lo podía más decir porque había que hacer la nueva de premio, que tuvo lugar en julio y, bueno, eso me tenía muy aburrido. Sobre que había ganado pero que no lo podía decir, por respeto a los compañeros y a las compañeras y porque era lo que se había acordado con los organizadores. Así que escribir ficción era casi imposible. Por lo que me dedicaba a la lectura, a preparar clases con ganas de que todo volviera a una cierta "normalidad".

En su segundo año en el Festival Hispanoamericano de Escritores. ¿Qué significa para usted hacer doblete?

Es el segundo año en el que participo. El hecho de que se dé este doblete me hace mucho que ver con la concepción del premio y con la salida de "La claridad". Yo estoy encantadísimo de volver al festival y a la isla de Palma. El año pasado lo pasó muy bien, sobre todo porque en los festivales te encuentras con otros escritores y escritores que no viven en tu ciudad. Por tanto, se da un espacio para compartir, para conocer, para el rigor, tanto en la mesa de discusión como en las comidas o en las vacaciones. A mí personalmente me gusta mucho cómo está construido este festival.

«Viene de la página anterior»

digitos, en lugar de escritores, para costear su equipamiento artístico.

Cuando llegó su primera exposición fotográfica en París, salió al vacío e invitó a Julio Cortázar a través de un telegrama breve en su buzón de voz. Y el autor de los cuentos y novelas, sin conocerlo, acudó, según el rostro de una suavidad continua de rostros para la eternidad, que dejó detrás decenas de maravillosas historias como esta, hasta hoy. Al final del encuentro, un estudiante le preguntó: "Pero al final, entre cine y literatura, ¿por qué la fotografía?" al que Modrakski respondió: "La respuesta está en las imágenes".

«Viene de la página anterior»

de algunas maneras a los otros, desde hace muchos años. Y hoy quiero decirles más que la escritura donde creíste una adopción de formalidad, y yo me siento feliz y orgullosa al decirte, "ah, ah".

López culminó su discurso recordando que "siempre he vuelto a La Palma, me he ido y he vuelto siempre, ya lo sabes así". En 1972 regresó una vez más a la búsqueda de la abuela, y cuando llegó el momento de decidir si recordó final, elegió La Palma, porque una no es solo de donde nace el de donde es su origen, una es también del lugar que escoge para ser lo que es". Así lo ilustra los versos de Inés de la Cruz, que mantienen el ritmo: "Cuando me me entristece la mirada en los límites de las montañas / y observo que más allá hay tierra indiana / y yo vuelvo a La Palma".